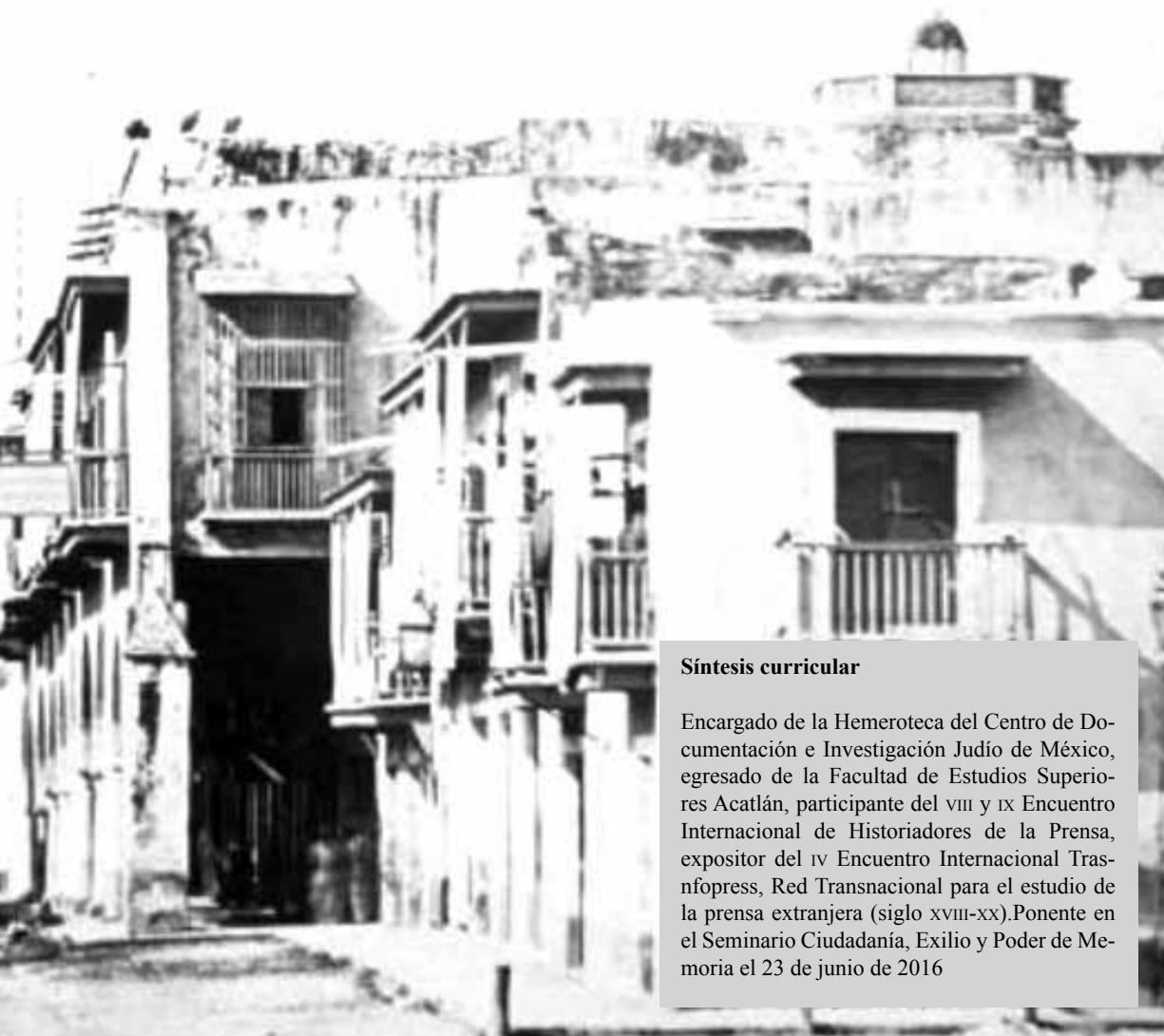


Los mártires de Veracruz, relatos y acontecimientos

*The martyrs of Veracruz,
stories and events*

Francisco Javier Acosta Martínez



Síntesis curricular

Encargado de la Hemeroteca del Centro de Documentación e Investigación Judío de México, egresado de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, participante del VIII y IX Encuentro Internacional de Historiadores de la Prensa, expositor del IV Encuentro Internacional Transnópress, Red Transnacional para el estudio de la prensa extranjera (siglo XVIII-XX). Ponente en el Seminario Ciudadanía, Exilio y Poder de Memoria el 23 de junio de 2016

Resumen

Los eventos sucedidos en la ciudad de Veracruz en 1879 bajo el lema de "mátalos en caliente", el General Luis Mier y Terán ejecutó la orden inmediatamente después de que llegara a través de un telegrama. Los acontecimientos fueron descritos en el corrido, "Los mártires de Veracruz" de la obra *La hecatombe de Veracruz*.

Ambos documentos presentan una versión de los hechos, la cual juzga al régimen porfirista y cuyas consecuencias fueron agitaciones sociales.

Palabras clave: porfiriato, represión, mátalos en caliente.

Abstract

The events that took place in the city of Veracruz in 1879, under the command of "kill them in hot," General Luis Mier y Teran executed the order immediately as it arrived through a telegram. The events were described in the corrido, *Los mártires de Veracruz*, and through the work *La Hecatombe de Veracruz*. Both documents present a version of the facts, which judges the Porfirista regime that later on had social upheavals as a consequence.

Keywords: Porfiriato, repression, kill them in hot.

En la época del porfiriato la intolerancia y el clasismo se incrementaron significativamente. El temor a cualquier tipo de levantamiento en contra de los lerdistas, grupo expulsado por Porfirio Díaz, dirigido por Lerdo de Tejada, hacía que cualquier tipo de protesta se sofocara de inmediato. Como fue el caso de los acontecimientos ocurridos en junio de 1879.

Hechos que han sido resumidos de distintas formas, como lo propuso Miguel Ángel Gallo: “[...]reprimió cualquier intento de rebelión, sobre todo al principio del gobierno, como la proveniente de las partidas de Lerdo, que varias veces intentaron levantarse en armas. Un ejemplo de los métodos utilizados fue el fusilamiento en Veracruz, sin juicio alguno, de un grupo de lerdistas que iniciaron una revuelta el 25 de junio de 1879...” (Gallo y Sandoval, 2001, p.15). Las instrucciones dadas al gobernador de Veracruz Mier y Terán fue: “mátalos en caliente”.

John K. Turner, en su obra *México bárbaro*, describe los acontecimientos como un intento de rebelión por parte del ejército el cual fue aplastado inmediatamente; los corridos resaltaban una seria inconformidad a los actos que marcaron su estancamiento en el poder, como lo sucedido en Veracruz en 1879, hechos que no pasaron desapercibidos para las fuerzas militares, la población y la masonería en México:

“Los dirigentes fueron tratados como reos de traición[...]. Una noche de junio de 1879, nueve hombres, prominentes ciudadanos de Veracruz, fueron sacados a rastras de sus camas y de acuerdo a la orden telegráfica del general Díaz: Mátalos en caliente.” (Turner, 2001, p.112).

La mayoría de los autores se refieren a la anulación del juicio, el fusilamiento arbitrario por órdenes del presidente de México.

Los acontecimientos no pasaron desapercibidos por los ciudadanos de aquella región, creando “El corrido de los mártires de Veracruz”; un canto que salió a la luz poco después del 25 de junio de 1879, día en el que fusilaron a Ituarte, Rodríguez, Alba, Ruvalcaba, Albert y Cueto, Portilla, Caro y Company. Soldados que de acuerdo con la obra titulada *La Hecatombe de Veracruz. Corona Fúnebre de 1879*, fue bajo las órdenes de Porfirio Díaz, con el famoso dicho, “Mátalos en caliente”. El corrido pone a estos personajes como defensores y héroes ante la

situación política que se vivía.

*Su delito fue atacar
a un tirano presidente,
que se mantenía en el puesto
odiado de toda gente.
(Vázquez, S/A, p. 159)*

El general Luis Mier y Terán era un veterano de guerra que había participado en diferentes batallas del siglo XIX y XX. Fue gobernador militar de Veracruz con Porfirio Díaz, dejando a su mando el control de los militares de esa zona, así como el control judicial.

*Infame gobernador,
díjque del deber cumplido,
con un corazón de fiera
mostrado en esa ocasión,
no tendrá nunca rival.
(Vázquez, S/A, p. 159)*

La información que acusaba a los sentenciados llegó por medio de un telegrama, donde se narraba una insurrección por parte del vapor de guerra "Libertad", el cual había zarpado de Tlacotalpan hacia Alvarado, en su travesía había ganado simpatizantes; ante estas circunstancias, Terán mandó apresar inmediatamente a algunos ciudadanos que no sabían de la

situación política, puesto que la información enviada no aseguraba los hechos.

Cabe mencionar que esta información nunca se confirmó y mucho menos se investigó si la fuente era real o todo fue a través de sospechas: "El delito era calumnia, la calumnia era una sospecha y ni aun así esa sospecha podía formularse de una manera clara y precisa." (1879: p.5).

*Demos pronto cumplimiento
Al mandato del gobierno,
Y que a estos desventurados,
Se los lleve pronto el cuerno.
(Vázquez, S/A, p.159)*

Terán, al enterarse de los "acontecimientos", acudió al cuartel del 25 batallón, donde solicitó un pequeño pelotón para la captura de los acusados; el primero de ellos fue el capitán del bergantín-goleta Vicente Capmany, quien se encontraba en su barco descansando, Capmany, según *La hecatombe de Veracruz*, fue fusilado en breves segundos.

Posteriormente, "Mandó a sacar de su casa al Dr. Ramón Albert Hernández, a Antonio Ituarte, ayudante del General Carlos Fuero[...],



Aduana, Lerdo, 1879

Francisco Cueto, socio de una de las principales agencias mercantiles de Veracruz[...]" (1879, p.7). A todos ellos se los llevaron al cuartel 23, donde fueron fusilados.

Después tocó el turno de Jaime Rodríguez Lorenzo Partilla y Luis Alva, que tuvieron la misma suerte que los tres primeros. Para finalizar Terán mandó llamar a Antonio Laredo; teniente Roselló; subteniente Ruvalcaba y al teniente Caro y García; los cuatro oficiales intentaron protestar pero fueron silenciados de igual manera.

La matanza hubiera continuado sino fuera por Rafael Zayas Enríquez, quien era juez de distrito de Veracruz, que abogó por los involucrados y, a su vez, solicitó al gobernador que, en nombre de la

masonería, proporcionara los cuerpos de algunos de los fusilados que pertenecían a la logia de Veracruz (Hernández, 2011, p. 89).

A lo largo del corrido se menciona a otro personaje que condenó los actos del gobernador, Juvencio Robles, quien pedía un trato justo a los sentenciados, que se les hiciera un juicio como a cualquier otro mexicano.

*Juvencio Robles decía,
esto parece inhumano,
que se les forme Consejo,
como a todo mexicano.
(Vázquez, S/A, p.159)*

Este personaje destaca por acabar con las sublevaciones que se dieron en Tlaxcala, Estado de Méxi-

co, Oaxaca y Veracruz. Además de ser veterano de guerra, y posteriormente defensor del régimen porfirista. Con relación a la segunda línea citada, es posible que al Consejo al que se refiere Robles, sea al Supremo Consejo Mexicano, el cual es la célula más importante de la masonería en México.

Al día siguiente la población estaba conmocionada por lo sucedido la noche anterior; los familiares de las víctimas y el resto de la ciudadanía se habían volcado al cuartel 23 para exigir los cuerpos de los fusilados, sin embargo Terán se opuso a la entrega de los cuerpos ya que quería que fuera una lección para todo aquel que intentara ir en contra del régimen.

Las consecuencias de los asesinatos también involucraron a la masonería de Veracruz, la cual expulsó a Luis Mier y Terán de todas las logias nacionales y extranjeras; así lo hizo saber el Consejo Supremo de México: "Artículo único. Queda expulsado para siempre de la Orden el General D. Luis Mier y Terán, Gobernador del Estado de Veracruz... Comuníquese a todos los Supremos Consejos Extranjeros y a todos los altos Cuerpos[...]" (1879, p.33). Dejando fuera al gobernador de todo

tipo de ayuda que podría promocionar la masonería de Veracruz.

Sin embargo, el gobernador, como represalia, intentó disolver la congregación que se encontraba allí, e incluso Rafael Zayas tuvo que huir del país para evitar ser asesinado; al regreso de su exilio, en 1919, escribió el libro *La verdad sobre el 25 de junio*. De acuerdo con el escrito de Hernández Palacios Esther, menciona que existe una advertencia al lector, donde se menciona que no era posible su publicación antes de ese año debido a la censura y las consecuencias que podía traer consigo la publicación.

La Logia Mártires de Veracruz, del Oriente de Tehuantepec, mandó imprimir una medalla conmemorativa como protesta ante lo sucedido; de acuerdo con Higinio Vázquez, la medalla dice lo siguiente: "Mártires del feroz Terán. Ituarte, Rodríguez, Ruvalcaba, Alba, Portilla, Albert, Cueto, Caro, Company. En el reverso una tumba y la inscripción: Respetable Logia Mártires de Veracruz, Oriente de Tehuantepec." (Vázquez, S/A, p.161). De acuerdo con el autor, él tenía dicha medalla conmemorativa, sustentado la veracidad de la obra.

Lo sucedido aquel 25 de junio

hizo que las protestas y sublevaciones en contra del mandato de Porfirio Díaz fueran en aumento así como el cuestionamiento de las fuerzas armadas ante este tipo de purgas que realizó el gobierno.

Este acontecimiento fue catalogado entre los historiadores como uno de los motivos más fuertes para el derrocamiento del gobierno de Porfirio Díaz, que fue avalado por todos los mexicanos, tanto así que el corrido aún se escucha por las calles de Veracruz y es transmitido a través de la tradición oral.

El propio John K. Turner afirma que lo sucedido está de acuerdo con el testimonio de la viuda de Mier y Terán, quien todavía tenía en su poder el telegrama con la instrucción que ya todos conocemos. “Aunque este incidente haya sucedido hace 30 años, está perfectamente comprobado”.

La viuda del general Mier y Terán exhibe todavía el papel amarillo en que están inscritas las fatídicas palabras. Este hecho se conoce con el nombre de “la matanza de Veracruz”. (Turner, 2001: p.112)

Mesografía

Escalerillas, I. P. (impresor), (1879). *La hecatombe de Veracruz, Corona fúnebre de 1879*, México, recuperado de <http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020004918/1020004918.PDF>, el 10 de marzo de 2018.

Gallo, M. y Sandoval, V. (2001). *Del Estado oligárquico al neoliberal*, México: Ediciones Quinto Sol.

Hernández E. (2011). *Rafael de Zayas Enríquez en Ulúa*. Recuperado de http://revistas.uv.mx/index.php/ulua/article/viewFile/1255/pdf_56 el 8 de febrero de 2018.

Turner, J. K. (2001). *México bárbaro*. México: Ediciones Leyenda.

Vázquez, S. (coord.). (S/F). *Canciones, cantares y corridos mexicanos*. México: Ediciones León Sánchez.